



Gestión & Talento

Hugo Urdaneta Fonseca

hugo.urdaneta@hotmail.com / @huconsulting



EL SINDICALISMO EN VENEZUELA

NACIMIENTO DEL SINDICALISMO VENEZOLANO

El sindicalismo como tal en Venezuela nace de la mano de la industria petrolera, ya que antes no había en el país ningún desarrollo industrial ni manufacturero de importancia. Estamos hablando de la década de los años treinta del siglo pasado, y tiene como su hito histórico la huelga petrolera del año 1938.

Podemos hablar de tres etapas del movimiento sindical, la primera hasta la caída de Marcos Pérez Jiménez, la segunda a partir del gobierno de Rómulo Betancourt, y la tercera a partir del gobierno de Hugo Chávez.

Sin embargo es a partir del año 1958 con la caída de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez, y la llegada al poder de Acción Democrática que el sindicalismo se convierte en un actor importante en la sociedad venezolana.

El movimiento sindical nace influenciado por la ideología izquierdista, en su visión y organización. El sindicalismo Comunista con el PCV como máximo representante, de ideología marxista y que seguía los lineamientos de la Unión Soviética, y el sindicalismo de corte socialdemócrata representado por Ac-

ción Democrática (AD), que aunque organizado bajo un enfoque leninista, su orientación izquierdista fue más propia del estatismo capitalista de las sociedades latinoamericanas.

LA HEGEMONÍA DEL SINDICALISMO ADECO

El movimiento sindical en esta primera etapa enfatizó la defensa y consolidación del régimen democrático, nacido en 1958 y consolidado en el llamado "Pacto de Punto Fijo" (1961), acuerdo político cupular de las dos grandes fuerzas políticas actuantes en ese entonces el partido Acción Democrática (posteriormente miembro de la Internacional Socialista) y el partido socialcristiano COPEI (posteriormente miembro de la Internacional demócrata cristiana).

La característica fundamental del sindicalismo venezolano, fue ser un sindicalismo de negociación y no de confrontación. Aunque hablan de la clase trabajadora, no asumen el concepto marxista de "lucha de clases". La mayoría sindical se la CTV, jamás se planteó, la lucha contra el empresariado, ni limitar la propiedad privada, aunque si veía con buenos ojos el capitalismo de estado,

y el mantener empresas, mal llamadas básicas y estratégicas bajo la administración del estado.

LA DIVISIÓN DEL MOVIMIENTO SINDICAL

En el 3er. Congreso de la CTV en el año 1963 los sindicatos afines al PCV abandonan esa central para dar origen a otra, denominada Confederación Única de Trabajadores de Venezuela (CUTV), siguiendo los lineamientos dados por el PCUS en plano internacional.

A partir de ese momento, y hasta nuestros días lo común ha sido la división y fragmentación del movimiento sindical venezolano. No ha existido a diferencia de otras realidades latinoamericanas una central única con poder propio y que aglutine a todo el sector sindical, es posible que la causa sea el gran poder del estado petrolero, que ha politizado y partidizado en demasía el sector sindical.

EL PODER POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LA CTV

La CTV por su afinidad política principalmente con el partido AD, y también con COPEI, goza de un importante poder en las instancias gubernamentales. Incluso la CTV llega a ser propietario

de uno de los bancos más importantes del país, el Banco de los Trabajadores de Venezuela (BTV), el cual fue posteriormente intervenido debido a la corrupción en la que cayó.

Sin embargo ese cuadro de poder, comenzó a cambiar sustancial y críticamente desde comienzos del año 1983, reflejando el deterioro de la institucionalidad política, económica y social.

Factores como el desempleo y la inflación, así como otros más específicos del ámbito a las propias organizaciones sindicales y a su forma de actuación, como por ejemplo la creciente corrupción, el comportamiento de las élites sindicales apartadas de las masas, a las cuales negaron su participación política, fueron causas más que suficientes para su crisis progresiva.

Como los sindicatos en Venezuela fueron creados por los partidos políticos, la caída de estos últimos arrastró a los primeros.

EL SINDICALISMO EN ÉPOCA DE CHÁVEZ

El fenómeno Chávez ataca al movimiento sindical, y en un país presidencialista, y con un movimiento sindical venezolano acostumbrado a convivir y negociar con el

gobierno, ahora se consigue con un gobierno hegemónico y militarista que no dialoga sino impone.

En diciembre del año 2002 estalla un paro (cívico-nacional) alentado por la organización empresarial FEDECAMARAS, la CTV y los partidos de oposición al Presidente Chávez. Este fue un paro eminentemente político, ya que no tenía un contenido gremial la protesta, además se estaba dando una alianza de difícil para ese momento como fue entre organizaciones sindicales de trabajadores y la representación corporativa de los empresarios. El gobierno aprovechó el fracaso del paro para cumplir lo que Chávez había dicho en entrevista con Agustín Blanco Muñoz (1998), publicada en el libro "Habla el Comandante": "Si no logramos la gobernabilidad, si no logramos transformar la estructura y el cuadro de fuerzas en el Congreso y en el poder judicial y los factores reales, la CTV por ejemplo, que hay que demolerla, no habremos hecho nada. Pero ahora, ¿cómo demolerla, como desmontarla? Con Constituyente Popular, con fuerzas que lleguen de verdad allí, para desmontar todo esto".

Ya en pleno ejercicio del po-

der, el Presidente Chávez en una recordada cadena nacional de radio y televisión expuso lo siguiente: "Se requiere el brazo, el partido y los sindicatos, pero no cada uno por su lado, no autónomos. Con los sindicatos pasa lo mismo que con los partidos, que quieren autonomía y tomar decisiones; eso no puede ser así, no vinimos a hacer bochín sino una revolución" (Chávez, 2007)

CARACTERIZACIÓN DEL MOVIMIENTO SINDICAL VENEZOLANO

El movimiento sindical venezolano se ha caracterizado a lo largo de su historia por:

- Orientación de izquierda (favorece el estatismo o capitalismo de estado)
- Dividido, fragmentado y atomizado
- Politizado, dependiente y controlado por el estado
- Sin agenda de lucha propia
- Sin ideología (pragmatismo político)
- Cupular (conlleva a la corrupción)
- Limitado en su capacidad de lucha

Hugo Urdaneta Fonseca
Consultor Organizacional,
Coach, Especialista en Recursos Humanos y Relaciones Laborales.